

bandera socialista



Año XLIV
N° 140
Julio de 2023

f pstperú Lit-ci
g http://pst.pe
e bs.pstperuano@gmail.com

150
SOL

Periódico del Partido Socialista de los Trabajadores



Tercera Toma de Lima

DERROTAR AL GOBIERNO Y AL CONGRESO CON UNIDAD EN LA LUCHA

VUELVEN LAS LUCHAS
CONTRA DINA BOLUARTE
Y EL CONGRESO

pág. 2

3ra. TOMA DE LIMA
POR CAIDA DEL
GOBIERNO

pág. 3

SU ESTRATEGIA
Y LA NUESTRA

pág. 5

PST 50 AÑOS
CONSTRUYENDO PARTIDO
REVOLUCIONARIO

pág. 7

¡ARRIBA EL
ORGULLO!
¡ABAJO DINA!

pág. 9



RUSIA EN GUERRA, UNA VISION DESDE ADENTRO

pág. 12



Vuelven las luchas contra Dina y el Congreso

En siete meses de gobierno Boluarte los problemas económicos, sociales y políticos se han agudizado, y al profundo descontento del pueblo aimara se suma ahora el de las poblaciones abandonadas ante los desastres climáticos, el dengue, desempleo y corrupción, todo lo cual llega acompañado de una “repartija” consumada y un cínico autoritarismo del gobierno y el Congreso. Eso explica los conflictos sociales que confluyen en esta nueva coyuntura de luchas con los pueblos del sur, en demanda de justicia, renuncia de Dina, elecciones inmediatas, asamblea constituyente y sanción para los asesinos.

Ni el pueblo aimara, ni las masas trabajadoras, olvidan los sesenta muertos que ocasionó el gobierno de Dina Boluarte para aferrarse al cargo en contra de la voluntad popular. Las mentiras que su gobierno inventó para justificar la sangrienta represión fueron desvirtuadas por numerosas evidencias e investigaciones de medios independientes, y estas fueron verificadas por organismos internacionales como la CIDH y Amnistía Internacional, que también comprobaron fehacientemente que los manifestantes no eran terroristas, como vilmente calumnió el gobierno.

Un asunto no cerrado

En la pasada coyuntura de luchas, Boluarte y el Congreso, en un acto infame sabotearon el adelanto de elecciones generales que ya era un consenso general como una salida a la crisis. Lo hicieron para quedarse hasta el 2026 en abierto desafío al pueblo y profundizando su ilegitimidad.

Si bien las regiones del sur suspendieron su intensa lucha en las calles, su indignación y repudio al gobierno no cesaron y se expresaron en múltiples manifestaciones repudio, desde proclamas y cánticos

de “Dina asesina...” hasta la expulsión de ministros y congresistas de las regiones; pero, sobre todo, preparándose para retomar la lucha en la llamada “tercera toma de Lima”.

Al quedarse, Boluarte sirvió al objetivo del Congreso que es, ante los ojos de la mayoría nacional, el principal responsable de la aguda crisis política de los últimos años. Tal vez con su acto final de declarar un golpe de Estado por fuera de la Constitución vigente, el expresidente Pedro Castillo se ilegitimó a sí mismo y habilitó con ello la sucesión presidencial; pero, el Congreso ya se había ilegitimado largamente por no reconocer y hostilizar constantemente a un gobierno elegido por el pueblo.

Una “repartija” consumada

Peor aún, desde la caída de Castillo, los grupos más reaccionarios que controlan el Congreso, asociada incluso con los grupos de la ex bancada de Perú Libre, actuando como verdaderas pandillas delincuenciales y copan instituciones claves como las del sistema judicial, con lo que buscan asegurar impunidad para la mayoría de sus líderes mafiosos; y cambiar las leyes para su particular conveniencia, como la ley



Fotocomposición Infobae/Andina

Sunedu (los mercaderes de la educación privada tienen representantes en casi todas las bancadas) o la ley de colaboración eficaz con la que buscan debilitar los procesos judiciales a la corrupción.

El “cerronismo”, que ya hipotecó sus votos, se lanza sobre las menudencias que caen de la mesa de los poderosos, tomando la Defensoría del Pueblo como parte de su subordinación a la reacción (el “defensor del pueblo” fue el primero en recibir a las hordas ultraderechistas de “La Resistencia, o la “pestilencia” en el argot popular); y buscan un lugar en la próxima mesa directiva del Congreso.

Todo esto supera a la frustrada repartija de hace diez años; esta vez se trata

de una repartija consumada.

Esta acción de los grupos burgueses más reaccionarios y mafiosos en el gobierno y el Congreso, y los pasos dados en la dirección de un régimen autoritario y dictatorial, ha conmovido hasta a los movimientos democráticos y reformistas que también anuncian su participación en las movilizaciones del 19 de julio.

La precariedad detrás del autoritarismo

Ante el anuncio de las nuevas movilizaciones, Boluarte insinuó más muertos y declaró cerrado el asunto del adelanto de elecciones. Sin embargo, ese autoritarismo solo evidencia su extrema debilidad política porque Boluarte gobierna en completa orfandad de apoyo popular.

Su principal respaldo es el Congreso, la institución más rechazada. Además, ese apoyo está condicionado a que Dina le sirva, y hasta el tiempo que le sirva, en ese sentido es un apoyo precario y con fecha de vencimiento; eso le deja

una sola misión posible, la de un bonzo, destinado a quemarse más de lo que está; y eso, al mismo tiempo, lo hace muy peligroso.

Los únicos que están cómodos con el gobierno y el Congreso son las grandes empresas y corporaciones, porque por encima de todo ellos defienden la continuidad del modelo neoliberal. Lo que pagan en impuestos es tan poco que se permiten hacer “donaciones” a la policía en instrumentos de represión.

Pero el descontento social en el Perú, no olvidemos, en el fondo es consecuencia precisamente de ese sistema de sobreexplotación y expropiación que es la causa de la distribución extremadamente desigual de la riqueza nacional y la incapacidad absoluta del Estado para atender a las poblaciones afectadas por las emergencias y desastres.

Por todo lo mencionado, el tema de la continuidad del gobierno no es un asunto cerrado. Y la lucha que se va gestando podría tener un carácter decisivo para la caída del gobierno y el Congreso.

bandera socialista

Año XLIV - N° 140 | Julio de 2023

Publicación mensual del Partido Socialista de los Trabajadores - PST
Sección peruana de la Liga Internacional de los Trabajadores Cuarta Internacional - LITci

Dirección: Av. Nicolás de Piérola 672, Oficina 407, Lima

Director: Eduardo Pflucker

Redacción: Freddy Salazar | Antonio Encinas | Víctor Montes | Clarita López | Laura Sánchez | Manuel A. Fernandes
| Jack Reyes | Alex Díaz | Mauricio Meca

Corresponsales: Arequipa: Evaristo Checa | Iquitos: Renato Achata | Pucallpa: Suliana Talaverano

Diseño y Diagramación: Alex Díaz | Depósito Legal: 2004-8512

Con la Tercera Toma de Lima, por la definitiva caída del Gobierno Boluarte

La Tercera Toma de Lima convocada desde el sur para el 19 de Julio, plantea la oportunidad de poner fin al gobierno reaccionario y asesino de Dina Boluarte.

Si las élites pudientes pensaban haber derrotado la gran lucha del sur y soñaban con quedarse, al menos, hasta el 2026, se equivocaron. Luego de un breve espacio que le permitió recuperar fuerzas y aprender las lecciones de las duras jornadas de diciembre-marzo que costaron 69 vidas y enormes sacrificios, la lucha vuelve y lo hace recargada.

Vuelve porque sus banderas, después de haber sido mancilladas y llenados de agravios y mentiras por los detentadores del poder, han sido legitimadas, no solo por las denuncias contra el gobierno de haber cometido graves violaciones a los DDHH y de pretender ocultarlos con mentiras y negándose a todo tipo de investigación, sino además por su propio fracaso al desatender urgencias sociales como el Niño Costero y la epidemia del dengue, que muestran su talante, además de antidemocrático, antipopular.

El oxígeno que ganó Boluarte con el repliegue de las luchas se agotó y lo que crece ahora es el odio contra su gobierno y sus socios del Congreso, más cuando que, burlando sus anuncios de adelantar las elecciones, pretenden no solo quedarse hasta el 2026 sino aplanar el terreno para mantener en el poder a los sectores reaccionarios.

Sin embargo, la nueva jornada que se anuncia no es ni será fácil. No solo porque el gobierno, aunque débil, va a



Organizaciones de base de regiones del sur han convocado a la 3ra Toma de Lima para el 19 de julio.

responder con más violencia tratando de obtener el mismo resultado anterior, sino porque el impulso del sur —como ya lo vimos— no basta para ganar. Para ganar se requiere la **unidad obrera y popular** en torno a esta lucha.

Plasmar esta unidad es responsabilidad de la CGTP como central nacional en la que se agrupan la mayoría de los trabajadores. Los movimientos regionales han hecho y hacen más de lo que pueden y deben. Por eso esa unidad solo puede hacerse desde la CGTP y en torno a la lucha que aquellos embanderan. Se trata de seguir el ejemplo del Paro Nacional del 19 de Julio de 1977 que plasmando la unidad obrera y popular en la lucha logró derrotar a la dictadura militar.

Esta tarea no la garantiza la CGTP que en la etapa anterior ya mostró una conducta mediatizada y que fue vista desde el sur como una “traición”. Ahora la central convoca a una jornada de lucha para ese día separada y bajo su

agenda; y para darle crédito intentando “disciplinar” a la ola que viene del sur, ha realizado un encuentro de organizaciones regionales y nominado un Comando de Lucha, sin que por ello disipe la desconfianza de las bases.

Por eso, la tarea más importante que tenemos en estos momentos es discutir esta situación en cada base y en cada asamblea, y prepararnos para participar con todas nuestras fuerzas en esta nueva jornada tratando de plasmar la unidad en la acción.

La caída de Boluarte y forzar al adelanto de elecciones deben permitir reconquistar los espacios democráticos perdidos para retomar las luchas reivindicativas, liberar a los presos y procesados, abrir el juicio y castigo a los responsables de los asesinatos e iniciar una nueva etapa para reorganizar las fuerzas y avanzar en construir una nueva dirección de clase, con vistas a avanzar hacia la pelea de fondo por los cambios profundos que todos necesitamos.



Rebrotes de enfermedades, inflación y alza de precios, inseguridad, golpean más a los sectores más pobres



Por Alex Díaz

Falta de infraestructura hospitalaria, de personal y medicinas frente a las epidemias recurrentes, promesas de más presupuesto y ayuda que no llegan, aumento de inflación y alza de precios de los principales alimentos, una creciente inseguridad con robos al paso, sicariato y extorsiones, son malestares que provoca una mayor indignación y protesta de la gente frente a la total incapacidad e ineficacia del gobierno para atender las urgentes necesidades y problemas que vive la gente de a pie.

La salud por los suelos

Es muy cierto que estas enfermedades están relacionadas con los nuevos fenómenos naturales, como el inusual ciclón Yaku, la temporada de fuertes lluvias e inundaciones, el Niño costero, todos como consecuencia del cambio climático.

Pero los brotes epidemiológicos se incrementan y agravan no solo por la precariedad de nuestro sistema de salud, sino por la incapacidad y abandono del gobierno y la ineficiencia de las autoridades regionales que poco o nada hacen por mitigar el impacto de estos problemas. No aprendieron nada del drama que vivimos con la pandemia del covid 19.

Hoy la historia se repite: hospitales sobrepasados, falta de personal de salud, precaria infraestructura hospitalaria, falta de medicamentos, vacunas e insumos porque a estos funcionarios y capitalistas solo les interesa realizar sus negocios y ganancias a costa de la salud de los trabajadores, sus familias y el pueblo pobre. Las cifras lo confirman, veamos:



Piura clama por urgente apoyo del gobierno frente a las inundaciones y el avance del dengue.

DENGUE: La gente infectada y fallecida aumentó a cifras récord este año. En el primer semestre se reportaron 180 mil casos, cifra 2,5 veces más con relación al año 2017 (68,290 casos), y casi similar al acumulado de los últimos cinco años: 177 mil casos (diario El Comercio), y cerca de 300 fallecidos. Solo Piura acumula el 30% de infectados y fallecidos. Le siguen Lambayeque, Lima e Ica, todas ubicadas en la costa peruana.

ANEMIA: Esta enfermedad afecta al 43,6% de niños menores de tres años. “Nos encontramos en un 40.9% el

índice de anemia en niños y niñas de 6 a 35 meses de edad a nivel nacional” (ex ministra de salud Rosa Gutiérrez), cifra que refleja el aumento de casos respecto a los últimos cinco años. Los más afectados, como siempre, ocurren en las zonas más vulnerables: barriadas periféricas de Lima y las regiones y pueblos empobrecidos del interior.

SÍNDROME GUILLAIN BARRÉ: Con Resolución Suprema N°019-2023-SA se declara la emergencia sanitaria por el aumento de casos en 18 regiones del país. Se ha reportado 182 casos y 11

fallecidos, principalmente en Lima (Centro Nacional de Epidemiología, Prevención y Control de Enfermedades, CDC Perú). Para el INS, del 100% de casos el 30% corresponde a adultos (entre 18 y 65 años) y 20% a adultos mayores (de 65 años a más).

Inflación y alza de precios en las nubes

No hay quien pare el alza de los precios que subieron + de 20% en los últimos dos años. Y son las amas de casa las que lo viven cuando van al mercado día a día.

Alimentos y servicios son los rubros que más incidieron en el alza de la inflación. Según el INEI en mayo de 2023 se registró una tasa mensual de inflación de 0,32% y 7,89% en los últimos 12 meses.

Si bien la inflación de alimentos acumula dos meses consecutivos de descenso (IPE), su evolución es contradictoria. Por ejemplo, el precio del pollo (junio 2021) costaba 6 soles por kilo, la situación se agravó en febrero de 2022 con la invasión rusa a Ucrania, que generó el desabastecimiento mundial de combustibles y fertilizantes. El precio de fertilizantes se triplicó y causó una gran crisis en la agricultura nacional. Luego, otra vez el precio del pollo continuó en alza y ya supera los 10 soles por kilo pese a que la cotización del maíz —su principal insumo— acumula varios meses en caída. Y no solo es el pollo, el precio del huevo por kilo supera los 10 soles (2,5 veces más con respecto a inicios del año). Así, en abril de 2023, el 69% de productos de la canasta básica de alimentos siguen presentando una inflación superior en contraste con el 40% del resto de productos de la canasta (INEI).

¿Cómo se explica esto? Otros factores lo explican: los conflictos sociales en las regiones del interior, las fuertes lluvias de temporada, y la gripe aviar generaron que el aumento de precios sea más persistente de lo anunciado.

Son estas calamidades que impone el capitalismo los que golpean más a las familias obreras y pobres del país, quienes destinan la mayor parte de sus ingresos para el consumo de alimentos y salud.

Inseguridad y robos como cancha

Los delitos más registrados en este año son el robo agravado, el hurto agravado, la extorsión, el secuestro y la ciberdelincuencia.

Para el 44% de peruanos la delincuencia, el sicariato y las extorsiones son “uno de los mayores problemas del país” (En-

cuesta Ipsos). Y se registraron alrededor de 700 mil víctimas de delitos adicionales en los siete meses de este año.

De otro lado, la base de datos de la Policía Nacional del Perú-PNP, indica que entre enero y marzo de este año se registraron 26,652 robos, es decir un promedio de **296 robos al día** que afecta

sobre todo a los jóvenes de 15 años y más años (INEI).

Y, según el Observatorio de Criminalidad del Ministerio Público del Perú, son ocho delitos los que **afectan con mayor grado** a la seguridad ciudadana, lo que incrementa la percepción de miedo e inseguridad en las personas. (Ver Tabla adjunta).

DELITO	%
Violación a la libertad sexual	25.2
Hurto	22.5
Robo	21.6
Lesiones	15.7
Drogas	7.1
Homicidio doloso	4.6
Secuestro	1.8
Posesión o tenencia de armas o explosivos	1.4

Su estrategia y la nuestra



Por Víctor Montes

Anunciada la “tercera toma de Lima”, lo que constituiría el reinicio de la movilización contra el gobierno asesino que Dina Boluarte encabeza ‘en pared’ con el Congreso, es preciso preguntarnos ¿Cuál es el papel que ha jugado la llamada “izquierda” en este tiempo? ¿Cuál ha sido su estrategia frente al levantamiento valiente y combativo de los pueblos del interior, particularmente del sur? ¿Hasta qué punto su posicionamiento ha sido clave para que el gobierno y el Congreso se mantengan?

La “izquierda” que el régimen necesita

Lo cierto es que desde el inicio de las protestas, las organizaciones que se dicen “de izquierda” se dedicaron a dividir la movilización liderada por los pueblos del interior, con la pretensión de terminar dirigiendo la lucha hacia sus propios cálculos, que siempre son electorales.

Nuevo Perú, Juntos por el Perú, quienes incluso tienen representación parlamentaria, brillaron por desaparecer de la escena, y por su poca combatividad. Lo mismo hizo el llamado “Bloque magisterial” y Perú Libre.

En realidad, esa izquierda ha estado calculando sus posibilidades electorales y conviviendo vergonzosamente con el mismo gobier-

no al que supuestamente denuncian como golpista. Carentes de candidatos, esas organizaciones han especulado con el adelanto de elecciones, desoyendo las banderas de lucha de la población pobre que moría en las calles.

No debe sorprender que, yendo hasta el final con esta actitud, “Chabelita”, la congresista nacida de las luchas de las obreras de limpieza pública, haya aceptado, con una gran sonrisa, la “Orden del trabajo”, de manos de Boluarte.

La responsabilidad del Partido Comunista y la dirigencia de la CGTP

Otro tanto ha hecho la dirigencia de la CGTP, controlada por el PC, Ante la llegada de miles de compañeros y compañeras del sur a Lima.

Iniciada la “toma de Lima”, este sector convocó marchas con destinos distintos a los que certeramente definieron las delegaciones.

Con el paso del tiempo, las convocatorias sin trabajo de bases de la dirigencia de la CGTP, primero a un supuesto paro nacional, y luego a una menos creíble huelga general indefinida, que debieron en movilizaciones caracterizadas por su poca combatividad, terminaron por sembrar la desconfianza en las bases del interior respecto de la



actitud de la clase trabajadora, y de “Lima”, ante la lucha emprendida. Tras la desconfianza, cundió la desmoralización.

No es de extrañar que hoy, esa misma dirigencia de la CGTP, anuncie con bombos y platillos la suscripción de un convenio colectivo entre las centrales estatales y el gobierno, como si el de Boluarte fuera “un gobierno más”. Por el contrario, pone en evidencia que mientras acusan a Boluarte de dictadora, todo este tiempo han estado negociando y renunciando a la lucha directa para enfrentarla.

Nuestra estrategia

La política de todas esas organizaciones es la principal responsable de que el movimiento obrero, concentrado en las ciudades y en las minas del país, y

los pueblos del interior, no hayan constituido una sola fuerza que eche abajo tanto al gobierno de Boluarte como al Congreso.

Por eso la única estrategia que puede abrir el camino a esta reivindicación, imponer el adelanto de elecciones inmediatamente, y la convocatoria a una Asamblea Constituyente, es justamente organizar el impulsar la movilización unitaria y combativa de las organizaciones del interior y de la clase obrera. Esa fue la enseñanza del poderoso paro nacional del 19 de julio de 1977, al que tanto hacen mención, pero que ignoran deliberadamente todas esas organizaciones que se dicen “de izquierda”.

Esta es la estrategia que planteamos a las organizaciones obreras, estudiantiles y populares: construir un nuevo 19 de julio de 1977 organizando desde las

bases la paralización real de las fábricas, minas, puertos y comercios, la autodefensa de los piquetes de huelga y de las columnas en las marchas, el llamado a la tropa de la policía y las FF.AA. a desobedecer a sus mandos que les envían a matar a sus hermanos y hermanas, etc.

Esto significa hacer asambleas en las bases. Discutir y aprobar un plan de acción para retomar la movilización en forma permanente. Levantar como bandera principal de toda lucha, grande o pequeña, la caída del gobierno y del congreso, el adelanto inmediato de elecciones y la convocatoria a la Asamblea Constituyente. Y organizar comités de lucha donde nos encontremos unidas las diversas organizaciones del pueblo pobre y trabajador.

Construir una dirección para esta estrategia

Sin embargo, garantizar está tarea significa poner en pie una dirección que la lleve a cabo.

Una dirección revolucionaria, clasista, que levantando el programa de la lucha que iniciaron los pueblos del interior contra este gobierno. Y fusionándolo con el de las reivindicaciones más sentidas de la clase obrera, se disponga a pelear en forma ineludable hasta el logro de las demandas planteadas.

La traición de Perú Libre y el Bloque magisterial

Si la llamada izquierda en general es responsable, gracias a su claudicación, de que la lucha no haya continuado su curso hasta la caída de Boluarte y el Congreso, el papel que juega hoy Perú Libre y el Bloque Magisterial desde el congreso es sencillamente rastrero y traidor, votando según su conveniencia con la derecha más rancia,

a veces, con el “centro” en otras, y negociando cupos y puestos como cualquier otro partido patronal.

Esa es la cara real de la experiencia perulibrista y de los dirigentes magisteriales que, junto a Castillo, salieron a las calles en 2017 solo para terminar en el mismo lodazal de los demás grupos políticos de esta democracia corrupta y asesina.

Los sectores medios y “democráticos”

Esta misma política de las direcciones, que ha llevado a que se rompa la posibilidad de concretar la unidad entre la clase obrera y el pueblo movilizado para echar al gobierno y al Congreso, es la que ha entregado a los sectores medios de las ciudades a la propaganda oficial, facilitando

su desmovilización.

Tanto la izquierda reformista, cómo las direcciones de las organizaciones, hicieron eco del discurso que tildó de “violentistas” la lucha en curso para “justificar” sus convocatorias divisionistas y carentes de combatividad.

Con esa actitud, debilitando la lucha y haciendo

confusa la estrategia, entregaron la conciencia de los sectores medios de la ciudad, muchos de los cuales habían adoptado una actitud anticastillista desde antes de diciembre, tanto por los paupérrimos resultados del gobierno, cómo por la propia propaganda de la derecha política.

A los 88 años murió Hugo Blanco, el legendario líder de la revolución agraria de fines de los años 50 y principios de los 60, y desde entonces uno de los mayores referentes de las luchas populares que surcaron al Perú y razón por lo que estos días es llorado por generaciones de luchadores y sus restos son acompañados por multitud de trabajadores, campesinos y pobres.

En aquella época el Perú era un país esencialmente agrario estructurado sobre latifundios y haciendas en los que se explotaban en forma inmisericorde a millones de campesinos e indígenas sin tierras y sumidos en la barbarie. El Perú era una joven república que había pasado de la colonia al moderno capitalismo, pero como dependiente y atrasado. La condición del gamonalismo en el campo no solo era la condición del despotismo en las fábricas limeñas, era también condición del atraso y freno del desarrollo capitalista en el país.

La lucha por la tierra se sucedería en todo el ande desde fines del siglo XIX y se extendería hasta el levantamiento liderado por Hugo Blanco, que destacó por basarse en una masiva sindicalización y movilización campesina con toma de tierras.

La connotación del liderazgo que alcanzaría Blanco solo se explica por la magnitud e intensidad de esta larga lucha enfrentando la brutal represión del Estado y de hacendados y gamonales que aplicaban su propia justicia, y que fue respondida con inmensidad de sacrificios y heroísmo de hombres y mujeres, donde muchos dejarían la vida y otros terminarían con sus huesos en las cárceles.

Solo esta inmensidad llena de heroísmo explica la emergencia de enormes líderes como Saturnino Huillca y Eduardo Sumirí, éste último preso y torturado por más de setenta veces, y de mitos como el de Rumi Maqui. Aquí es donde emerge la figura y gesta de Hugo Blanco.

El mismo Blanco sufriría persecución, detención, tortura, pedido de pena de muerte y al final una condena de 25 años de cárcel, sin que se le probara el delito de homicidio que se le imputó y solo como castigo por haber liderado la lucha



Gran luchador. Ex compañero y querido amigo nuestro, dejó de existir dejando una huella imborrable de enseñanzas y ejemplos para la lucha por la causa de los explotados y oprimidos.

más larga y sangrienta del siglo XX en el Perú, bajo el lema de "tierra o muerte".

La reforma agraria

Aunque Blanco y sus compañeros serían derrotados y él mismo sería encarcelado y después enviado al destierro, dicha revolución triunfaría en sus objetivos porque, años después, el gobierno militar de Velasco Alvarado decretaría la reforma agraria suprimiendo el latifundio.

En realidad, con dicha reforma las clases propietarias buscaban no sólo apagar el fuego de la revolución que venía del campo y que amenazaba convertir al Perú en otra Cuba, sino también querían ampliar

el mercado interno al campo y liberar mano de obra para constituir un ejército industrial de reserva que permitiera la industrialización en las ciudades. Así se configuró al Perú de hoy, formado por enormes ciudades con masas de pobres y explotados, al lado de un campo que sigue anclada en el mismo pasado de pobreza y abandono.

La transformación del sistema capitalista dependiente resolvió el problema de la tierra, pero no resolvió la situación de explotación y pobreza del campesino e indígenas.

De los años 60 a las luchas de hoy

Una expresión de esta nueva realidad es la rebelión que se pro-

duce estos días en el sur andino con motivo de la caída del gobierno de Pedro Castillo, asumido en el campo como un gobierno suyo. Dicha rebelión tiene como epicentro a los mismos pueblos y ciudades quechuas y aymaras que lucharon anteaño por la tierra y que ahora luchan contra el Estado y la clase capitalista que no solo sabotearon al gobierno con el que ellos se identificaban, sino que, además, lo atacaban por su cultura e identidad, y después reprimieron las protestas en su defensa con alevosía y racismo regando nuevamente el ande de sangre campesina e indígena.

En este sentido se puede decir que la lucha de Hugo Blanco continúa hoy. Aunque él después

La historia de nuestro partido está ligada a la de Hugo Blanco. Nuestros orígenes echan raíces a fines de los años 40 del siglo pasado, y somos parte de la corriente histórica que hoy conforma la Liga Internacional de los Trabajadores (LIT CI). Blanco ingresó a nuestras filas en los años 50, siendo estudiante en Argentina, y años después, en Lima, siendo miembro del POR (Partido Obrero Revolucionario) se trasladaría al Cusco para dedicarse al trabajo que lo llevaría a

Hugo Blanco y el PST

liderar la revolución agraria.

El POR, con Blanco a la cabeza, pasaría a denominarse FIR (Frente de Izquierda Revolucionaria), y con dicha organización dirigiría la **rebelión campesina**. La detención de Blanco acarrearía también la detención y cárcel de los miembros del FIR, y su casi desaparición. En los años 60, con Blanco en la cárcel, el FIR se reorga-

niza y en 1974, con una nueva generación militante, funda el **Partido Socialista de los Trabajadores - PST**. Este año el PST cumple 49 años de lucha construyendo el partido revolucionario en Perú.

Blanco va al exilio y se mantiene como referente del PST hasta 1978, cuando es elegido diputado a la Asamblea Constituyente de ese año.

Luego Blanco se alejaría de nuestras filas para formar su propio partido, manteniendo una postura socialista y revolucionaria hasta que, en los inicios del nuevo siglo, se hace indígenista. Desde esta postura siguió acompañando las luchas del campo, como el aymarazo y el baguazo, bajo la convicción de que en la época actual la destrucción de la naturaleza que provoca el capitalismo convierte al movimiento indígena en un sujeto clave de la revolución.

pasaría a abrazar la causa indígena como programa, en aquellos años él consideraba que la revolución agraria solo era el inicio o el primer episodio de la lucha por la revolución socialista en el Perú, lo que nosotros, el PST seguimos pensando y defendiendo.

Legado

Pese a su alejamiento y a las diferencias que nos fueron separando con el pasar de los años, Blanco siempre fue querido, admirado y respetado en nuestras filas donde miles de militantes de diferentes países fueron ganados a la causa de la revolución socialista bajo su influencia.

Blanco era visto como la figura revolucionaria más grande de América Latina después del Che Guevara, pero en el terreno de nuestro programa y método, porque emergió enfrentando a las posiciones guerrilleras de Guevara y contraponiendo a ellas la movilización de masas y los métodos de autodefensa armada, y dentro de ella reivindicando la necesidad de construir un partido revolucionario de la clase obrera para dirigir la revolución.

Defendió también hasta el final de su vida, la necesidad de la autoorganización y autodeterminación democrática de las organizaciones de masas, lo que puso en práctica cuando dirigió la lucha campesina enfrentando a los burócratas que en ese entonces pertenecían al Partido Comunista, de quién recibiría por años todo tipo de ataques.

Cuando fue elegido parlamentario en tres oportunidades, dio un ejemplo de cómo los revolucionarios utilizamos el parlamento burgués, entregando su sueldo al partido y no acomodándose en él, denunciándolo desde dentro y demostrando que lo más importante era la movilización de las masas, y no como la vergüenza que ha sido y es la representación del resto de la "izquierda" hasta el día de hoy.

Y, aun desde una postura indigenista, Blanco se mantuvo en una posición valiente, ineludible, sin conciliaciones, con honestidad y consagración absoluta, que lo mostraba y lo deja como ejemplo para las nuevas generaciones de lo que significa asumir un compromiso revolucionario con la causa de los oprimidos y explotados.

Nuestra corriente internacional y el PST nos sentimos inmensamente orgullosos de heredar la gesta de Hugo Blanco en los años 60 y su protagonismo en los años 70, y defendemos la vigencia del **método y programa** bajo los cuales él insurgió y con los que nosotros seguimos trabajando día a día para hacer posible su realización, con el triunfo de la revolución obrera y socialista en nuestro país y en el mundo.



construyendo el partido revolucionario

Hace casi medio siglo, en las fiestas patrias de 1974, un grupo de jóvenes obreros y estudiantes, luego de algunos años de trabajo político y organizativo, realizaron el congreso fundacional que dio nacimiento al **Partido Socialista de los Trabajadores, PST**.

El grupo provenía de una reconstitución del **FIR** (Frente de Izquierda Revolucionario), la organización que lideraba Hugo Blanco y que se había colocado al frente de la revolución agraria de los años 60 y por cuya causa había sido diezmada por la represión. Cuando dio el paso de refundarse como **PST**, los entusiastas jóvenes lo hacían reflejando el impulso del ascenso obrero en el país y de un ascenso revolucionario mundial.

En una época donde muchas organizaciones se forman por las circunstancias para desaparecer con ellas, cumplir 49 años muestran que el **PST** no se formó por circunstancias sino atendiendo a una comprensión marxista revolucionaria de la problemática nacional y de la necesidad de una salida haciendo la revolución socialista en el Perú.

Por ello, la fundación del **PST** representaba la continuidad de la batalla por la **construcción** del partido revolucionario en el Perú, que luego de Mariátegui fue retomada por un grupo obrero desde las fábricas textiles de Lima en los años 40 del siglo pasado. Pero más que eso, la fundación del **PST** era la expresión nacional de la batalla que en el mundo libraba la corriente marxista revolucionaria desde hace más de cien años, y que tuvo sus hi-

tos en la Revolución Rusa, la fundación de la Tercera Internacional por Lenin y Trotsky y la fundación de la Cuarta Internacional por Trotsky, y la batalla de los trotskistas latinoamericanos construyendo partidos en nuestros países, resultante de la cual hoy es la Liga Internacional de los Trabajadores, **LIT-CI**, de la que es parte inseparable nuestro partido junto a otras 30 organizaciones.

Dicho esto, cualquiera podrá preguntarnos: Con tantos años, ¿por qué no tomaron el poder? ¿Por qué siguen siendo pocos?

En realidad, estos son fenómenos que trascienden al **PST**. Luego de la Revolución Rusa de 1917 la clase obrera no ha vuelto a tomar el poder en ningún lugar del mundo. Esto se ha debido principalmente a la traición de sus grandes direcciones, y por la incapacidad de los sectores revolucionarios para construir una dirección alternativa.

Esta incapacidad tiene que ver básicamente con la ausencia de una fuerte dirección revolucionaria mundial que oriente y ayude a construir los partidos nacionales. En su ausencia o debilidad, los partidos nacionales no estamos en la capacidad de comprender los grandes cambios que, de tanto en tanto, se dan en la realidad, y nos desarmamos. Cambios como la nueva etapa mundial que abrió la caída del llamado campo socialista y el inicio de la globalización, y que agravan las presiones que sufren nuestros partidos del mismo sistema y de los propios aparatos y direcciones reformistas, alentando disgregación, adaptación y en forma más exten-

dida cansancio y alejamiento de la militancia.

Todo esto llevó a la desaparición cuando no degeneración de muchas organizaciones. El **PST** sufrió muchos y duros golpes, pero pudo sobrevivir.

Nuestro partido mantiene los mismos principios, programa, método y moral revolucionaria desde su fundación. Pero no tiene una barita mágica para responder a todos los problemas y debe construirse en batallas políticas e ideológicas para revalidarlos o actualizarlos a la luz de los cambios que se producen. Y es eso lo que hemos hecho de alguna manera, manteniéndonos ligados a nuestra internacional.

Nada de esto nos ha eximido de cometer errores, o de tener flaquezas, que con toda seguridad las ha habido y hay en abundancia. Lo decimos sin falsa modestia porque también es parte de nuestro método aplicar la misma crítica revolucionaria para analizar a nuestros enemigos hacia nosotros mismos.

Lo esencial es que el **PST**, 49 años después, sigue vigente y es un **polo revolucionario vivo** solo porque pasó la prueba de la historia aferrándose a su **método**, su **programa** y a su propia herencia histórica llena de ejemplos heroicos.

Con esta referencia, los nuevos activistas y luchadores tienen en el **PST** un punto de apoyo fundamental para continuar la batalla necesaria e indispensable de construir el partido revolucionario que necesitamos para hacer la revolución socialista en el Perú.

¡Venga a construir el PST!



Luchemos contra la impunidad y la represión del Gobierno y el Congreso

Ante el último informe de la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), el gobierno se ha venido lavando las manos negándose a asumir su responsabilidad política en los terribles episodios que dejaron el saldo más de 60 asesinados en la lucha contra Dina Boluarte y el Congreso.

Además, ahora con la reactivación de la lucha con la llamada tercera Toma de Lima, el gobierno alista nuevamente su plan represivo para socavar otra vez la protesta que exige precisamente justicia para sus caídos.

Sigue impune la tragedia

Todo el episodio trágico de los más de 60 asesinados por disparos con armas de fuego, como en la región de Puno, según los certificados de la necropsia y del informe de la CIDH, forma parte de las decenas de casos que siguen esperando justicia, como los crímenes de Inti y Brayan, a causa de la durísi-



Foto Diario El Peruano

ma represión que los gobiernos aplican con el apoyo de las leyes y el Estado.

Esta impunidad aún es una bandera de lucha por la cual los pobladores, que salieron a las calles, siguen levantándola.

Ha transcurrido más de 6 meses y hasta el momento no hay ninguna sanción ejemplar para los responsables de los asesinatos. Lo peor de todo es que ha habido y hay grupos políticos que intentan deslegitimar y hasta condenar aquel informe de la CIDH con la intención de justificar la sangüinaria represión, y de consumir el “terruqueo” y los métodos

de terrorismo de Estado usados durante las protestas.

El régimen amenaza otra vez

El informe de la CIDH ha corroborado lo que ya miles de luchadores han estado agitando en las calles durante los últimos meses: la **violación** a los derechos humanos. Sin embargo, hasta hoy no ha habido ningún cambio en el régimen que usó la durísima represión para aplastar la lucha. Y los diversos grupos, tanto de derecha como de izquierda que lo sostienen, no la cuestionan en absoluto, quedando nuevamente pegados a los tér-

minos que comúnmente se escucha: “desproporcionalidad”, “exceso” de la fuerza estatal; argumentos o herramientas jurídicas que sirven a los asesinos y sus cómplices para desvincularse de toda responsabilidad penal y política.

Todos sabemos que quien preside el sistema policial y militar y, por tanto, posee la última palabra, es el presidente de la República, en este caso Dina Boluarte. Ella ahora ordenará que, por lo menos 8 mil efectivos policiales, copen el centro de Lima para mantener el supuesto “orden” frente a la Toma de Lima del 19 de Julio. Es decir, nuevamente el gobierno se prepara para socavar la rebelión popular y condenar a todo aquel que ponga en cuestión el “principio de autoridad” y la “institucionalidad” del régimen.

Luchar en las calles

Desde que inició la lucha contra Dina Boluarte hubo

una serie de titubeos en relación a la participación por parte de varios partidos de izquierda en la lucha directa en las calles contra el gobierno, quienes hoy por hoy la han abandonado.

Es por ello que necesitamos, en primer lugar, a partir de nuestras organizaciones gremiales, abordar y discutir independientemente esta problemática, para sacar los balances políticos respecto a la gran lucha realizada y retomar la lucha en las calles para exigir sanción ejemplar para Dina Boluarte y todos sus cómplices de aquella tragedia, libertad y corte de juicio a los procesados y reparación a los familiares de las víctimas.

En ese sentido, necesitamos depositar únicamente nuestra confianza en el poder de nuestra organización y movilización junto a la clase trabajadora y el pueblo pobre, quienes siguen golpeados, además de la represión, por el alza del costo de vida.

¿Cuál es el papel que juega hoy la demanda de la convocatoria a una Asamblea Constituyente (AC) en el país?

Esta demanda, levantada en forma genuina por importantes sectores movilizados en la coyuntura de lucha desarrollada entre diciembre de 2022 y febrero pasado, expresó el anhelo de cambiar todo el orden de cosas que se vive en el país por lo menos desde la dictadura fujimorista.

Sobre todo la entrega grosera de nuestros recursos naturales, así como la asfixia del sistema público en todas sus variantes, en favor de un puñado de empresas privadas.

Un anhelo justo

Sin embargo, la demanda de la AC no queda ahí: también manifiesta los anhelos históricos de los pueblos del interior del país, muchos de ellos con raíces en las nacionalidades origi-

¿Y la Constituyente?



Por Víctor Montes

narias de nuestro territorio, de ser parte de la “nación peruana” y de influir de manera decisiva en su destino. De terminar con la exclusión y la discriminación a la que el Estado peruano las ha sometido desde su fundación.

Por último, es también expresión de la confianza que esos mismos sectores tienen en las instituciones de la democracia patronal, a la que nunca han accedido plenamente, y por tanto, mantienen la ilusión de llegar a solucionar sus más sentidos problemas por su concurso. En todos esos sentidos, la consigna es justa.

¿Qué actitud debe asumir el movimiento obrero?

Por eso resulta clave que el movimiento obrero,

en tanto avanza en su politización y retoma el camino de la movilización señalada por los pueblos del interior, tome en sus manos esta bandera de manera combativa y consecuente.

En la coyuntura que vivimos, la demanda de AC se transforma en una bisagra capaz de articular las reivindicaciones del campo y la ciudad unificándolas contra el gobierno asesino de boluarte y el congreso.

Pero además, la clase obrera es el único sector que puede brindar una estrategia victoriosa para la conquista de la Constituyente. Tal como demostró la experiencia del paro nacional de 1977.

Es en esa perspectiva la del paro nacional y la huelga general que es posible de-

rrotar al gobierno e imponer la convocatoria inmediata a una AC que debería contener en su seno representantes directos de las organizaciones obreras y populares.

Una Constituyente que recupere los recursos naturales y la tierra para las comunidades campesinas e indígenas y para poner esas riquezas al servicio de los problemas más sentidos del campo y la ciudad.

Una dirección revolucionaria

Sin embargo, la política que las direcciones reformistas como Nuevo Perú, Juntos por el Perú, el Partido Comunista (que controla la dirección de la CGTP), etc. han impuesto para supuestamente “hacer viable” la convocatoria a la AC ha lle-

vado a esta demanda a un punto muerto.

Hoy, tras la coyuntura diciembre - febrero, aparentemente ha sido descartada y sometida a una campaña de desprestigio por parte de la prensa patronal para que pierda peso.

Por eso el problema fundamental que debemos enfrentar y resolver, para unir la lucha obrera y popular, y para imponer la convocatoria a la AC, es **construir una dirección alternativa** a las que hoy se encuentran al frente de nuestras organizaciones de lucha, que levante un programa de acción revolucionario, que lleve al pueblo pobre y trabajador al poder.

Será el poder obrero y popular, el gobierno del pueblo pobre y trabajador del país, de sus organizaciones de lucha, el único que podría garantizar una AC verdaderamente democrática y con poder para definir el futuro del país.

iArriba el Orgullo, Abajo Dina!



Por Mauricio Meca
Corriente Estudiantil Obrera

Un mar de gente en la ciudad Lima, al igual que en otras ciudades del país, se movilizaron para exigir la ley contra crímenes de odio, la Ley de Identidad de Género, la aprobación del matrimonio igualitario, prohibir “terapias de conversión”, entre otras reivindicaciones de la comunidad LGBTI.

Al mismo tiempo, la marcha, como todos los años, fue un motivo especial para expresar nuestros afectos en las calles, sin ocultarnos, sin temor a ser discriminados o agredidos, por lo menos por ese día.

La situación de la comunidad LGBTI en el Perú

En primer lugar, hay que señalar que existen enormes limitaciones para acceder a una data sobre la situación de la comunidad por la desidia de las instituciones del Estado que no incluyen en encuestas y censos a la población LGBTI. Lo poco que se conoce son estimaciones y encuestas que no logran ser representativas. Empezamos señalando que, según el Ministerio de Justicia, se **estima** que la comunidad LGBTI es de 1,7 millones de personas.

Por su parte PROMSEX, en su informe anual del 2021, menciona que casi el 60% de la comunidad tiene un ingreso mensual menor o igual a S/. 930 y que cerca del 38% no tiene traba-

jo. En relación a la salud, el 21% no cuenta con seguro, y más del 44% tiene un seguro público. En el tema sobre acceso a la justicia, la mayoría de denuncias que realiza la comunidad es por violencia psicológica (43%) y por lo general el victimario es un familiar. Por otro lado, las formas de agresiones suelen ser gritos, amenazas; obligar a cambiar la apariencia, expulsar de un espacio público, violencia sexual, etc.

Todo esto impacta en la salud mental y provoca sentimientos de exclusión, culpa, fatiga, estrés, irritabilidad, impotencia. La combinación de factores conlleva, muchas veces, al desarrollo de adicciones y de actos suicidas, principalmente entre adolescentes y jóvenes.

La necesidad de TRANSformarlo todo

El capitalismo (entidades del Estado, ONG's, empresas) trata de ocultar el ejemplo combativo de Stonewall: omiten que quienes se rebelaron tenían un origen de clase trabajadora (inmigrante, negra y pobre). Así, buscan convertir nuestras marchas en una oportunidad publicitaria para las grandes marcas empresariales que nos ven como consumidores, y buscan silenciar las voces de protesta y despolitizar la marcha del orgullo y que únicamente simbolice la fiesta en un ca-



Foto Diario El Comercio

rrero alegórico.

La mayoría de las direcciones del movimiento LGBTI, los partidos de la izquierda reformista y estalinista, se limitan a defender políticas identitarias, de empoderamiento a través del consumo y del emprendedurismo. Para nosotros, no basta elegir LGBTI's, empoderar a algunas de nosotros mientras la barbarie social asola a las LGBTI's pobres. La visión meramente identitaria nos aprisiona en los límites que la clase dominante permite: luchar por migajas, por cargos parlamentarios, ¡por espacio en las podridas instituciones de este régimen! y más aún en un régimen que hoy asesina campesinos. No nos sirve el empoderamiento de algunas, a costa de la explotación de la mayoría.

La liberación de nues-

tras identidades y la posibilidad de vivir plenamente nuestra sexualidad solo será posible destruyendo las bases de esta sociedad dividida en clases, donde la burguesía se aprovecha y reproduce la opresión para superexplotar a las LGBTI's y dividir a la clase trabajadora.

Al igual que en el movimiento femenino, dentro de la comunidad LGBTI existen voces que debilitan la unidad de la clase trabajadora, buscando que solo se movilicen las mujeres en un 8 de marzo y solo la comunidad en la Marcha del Orgullo, negando que existen diferencias de clase dentro de cada uno de estos sectores.

Olvidan que el lograr una sociedad igualitaria es una necesidad política y, como tal, implica sumar a la mayor cantidad de gente,

es decir, tener política para ganar a la unidad y no para restar y dividir.

A pesar de ser 1,7 millones no podremos conseguir nuestras demandas si peleamos aisladamente ¡Por eso, precisamos ganar a las y los héteros de la clase trabajadora, a las comunidades campesinas alzadas contra Boluarte y el Congreso, a la juventud universitaria, etc., para defender nuestras banderas, unificarlas y luchar como un solo puño contra el capitalismo que nos discrimina y explota!

¡Por una ley de identidad de género ahora!

¡Por la criminalización de la LGBTIQFOBIA!

¡Matrimonio Igualitario, Ya!

¡Por la unidad de toda la clase trabajadora y los sectores oprimidos!

¡FUERA DINA Y EL CONGRESO ASESINO!

El contexto político: Dina y el Congreso

El gobierno de Dina Boluarte, en colusión con el Congreso, desató una brutal represión en el interior del país con la finalidad de derrotar la rebelión popular que desde los distritos y provincias más pobres del campo habían tomado las ciudades del sur. El levantamiento que duró más de 70 días, tuvo como detonante la salida de Cas-

tillo, quien tras su fallido golpe fue destituido por el Congreso, lo que fue interpretado por las poblaciones del sur como el intento de enterrar las expectativas de cambio que depositaron en Castillo. La prensa y el gobierno y sus aliados, presentaron el hecho como una protesta por la vuelta del “golpista”.

En realidad, la destitución de Castillo fue un catalizador de un profundo descontento

social con el modelo neoliberal aplicado por 30 años y que solo a traído más desigualdad social y económica.

El gobierno, para impedir que el movimiento crezca, lo “terruqueó” y así evitó que otros sectores sociales, como la clase obrera y la propia comunidad LGBTI, se solidaricen y sumen; y aplicó prácticas de terrorismo de Estado para infringir miedo. Pero, las di-

recciones políticas (de la clase obrera y de la comunidad LGBT) tuvieron un papel desastroso, pues terminaron como cómplices del gobierno al no respaldar la lucha del sur.

Una muestra de que la comunidad está en contra de Dina fueron los carteles alusivos contra el gobierno en plena Marcha del Orgullo y los aplausos que arrancaban de muchísimos manifestantes.



Foto Archivo



El anuncio del reinicio de la lucha de los sectores populares pone en evidencia que continúa la lucha contra el gobierno de Dina y su régimen represivo.

Las poblaciones del sur en lucha muestran y denuncian los abusos del sistema que los mantiene en la pobreza y reprime, como ocurrió en sus movilizaciones que les dejó 69 muertos.

Esta lucha, pese a su heroísmo, no fue suficiente y tuvo que retroceder por culpa de las direcciones que no unificaron la pelea con un perfil de clase. La central se limitó a ofrecer solidaridad con actos parciales, cayendo bajo el coro oficial que acusaba de violentistas a los luchadores, y prefirió colocarse del lado de la institucionalidad del Estado patronal, generando confusión en las bases obreras y haciéndolas retroceder.

Ahora que se anuncia el reinicio de su lucha, estamos en la necesidad de evaluar esta situación y prepararnos para ingresar a la nueva pelea.

El rol de la clase obrera

Los sectores campesinos y populares sureños y sobre todo de Puno, anuncian la Tercera Toma de Lima para este 19 de Julio con el propósito de acabar con el gobierno de Boluarte y obligar al cierre del Congreso y que se convoque elecciones a una Asamblea Constituyente. Detrás de

Las bases obreras con la Tercera Toma de Lima

su llamado buscan comprometer la participación de otras regiones y organizaciones, como ya lo hicieron.

Ante esto, la CGTP convocó a una jornada nacional en esa misma fecha. Y realizó un encuentro nacional de organizaciones regionales que constituyó un Comando Nacional de Lucha, para organizar y centralizar esa misma actividad.

Lo que vemos aquí es que, dado los múltiples cuestionamientos a su postura mediatizada y señalada como "traidora" por muchas bases regionales, la CGTP ahora pretenden unificar a todos detrás de ella, pero no solo para correlacionar la acción independiente de los sureños sino sobre todo para encuadrar dentro de su política a la lucha que se inicia.

Es claro que la central mantuvo una posición distante del sur con el pretexto de la "violencia", y por eso hicieron machas declaradamente "pacíficas" que fueron hasta protegidas por la PNP. Y esto porque para la central no se trataba de derrocar a Boluarte sino de abrir negociaciones con ella para adelantar las elecciones.

Ahora estamos ante lo

mismo. Pero para evitar que el movimiento escape a su control, la central ahora busca encasillarla dentro de un nuevo organismo que llaman "unitario" pero que es dirigida por ella, orientado bajo sus propios fines.

Por supuesto, la central sigue refiriéndose a las mismas banderas de la lucha, incluso acusando al gobierno de "dictadura". Pero aquí no estamos ante una discusión de palabras sino de hechos: la Tercera Toma que se convoca desde el sur pretende un nuevo vuelco de masas a Lima para luchar en las calles hasta el derrocamiento del gobierno. En cambio, el plan de la CGTP se reduce a realizar una marcha hacia el Congreso y no tiene otro propósito que una salida negociada con el gobierno; hasta hay sectores que desde su mismo seno plantean dialogar con el gobierno, algunos recogen firmas para un referendo de consulta sobre el adelanto de elecciones y otros hasta atacan la llamada Toma de Lima que asocian con la "violencia".

Así, lo que se pretende desde la central es presentar como "divisionistas" a los que vienen del sur y

dejarlos aislados y presas de la represión, para así ponerse ella en el timón de mando de las protestas y convertirse en portavoz de las negociaciones con Boluarte, lo que el sur combativo ve como traición.

Poner en pie nuestras asambleas de base

¿Qué deben hacer las bases antes esta situación? Es un hecho que lo primero que deben hacer es prepararse para participar masivamente en la jornada del 19. Pero, en este marco, lo que necesitan es discutir la orientación que se necesita seguir para garantizar esta vez un resultado victorioso, pues, la que sigue la central, por decir lo menos, es el de la conciliación.

Lo que hay que seguir es el programa y la ruta planteados claramente por las regiones combativas del sur. Ante ello, desde que se inició la lucha, la CGTP debía poner en práctica la unidad de clase convocando un efectivo paro nacional, y mejor un paro indefinido, garantizando la paralización de fábricas y minas hasta la caída del gobierno, el cierre del Congreso y la



Escribe Manuel Fernández
Dirigente obrero del PST

convocatoria a elecciones. Esta son las mismas tareas que están planteadas ahora y que hay que exigir desde las bases.

No puede haber duda de nuestra ubicación de clase: los despidos de dirigentes sindicales luchadores, el alza del costo de vida, el congelamiento del salario mínimo, el recorte al derecho a huelga, el recorte de presupuesto para la educación, la falta de previsión contra el dengue son culpas del gobierno de Boluarte, que a la sazón ha devenido en un autoritario y represivo, afectando principalmente a los trabajadores y al pueblo pobre. Y las regiones lo que están haciendo es luchar contra ella y recuperar los derechos democráticos y las reivindicaciones.

Por ello, debemos apoyar sin condiciones la lucha consecuente de los convocantes de la tercera Toma de Lima, porque si ellos ganan gana toda la clase obrera.

...viene de la página 12

octubre del año pasado. Y además de la gente común, hay intelectuales elitistas, que viven acomodados en las grandes ciudades, que durante años montaron actuaciones de moda o publicaron exquisitas revistas por migajas de las corporaciones de Putin. Algunos de ellos salieron del país a mentir sobre el “apoyo masivo al régimen por parte del pueblo”. Por supuesto, una gran cantidad de los intelectuales que se fueron de Rusia son verdaderos fugitivos de las permanentes represiones del régimen.

La rebelión, motín o “marcha” de Prigozhin

Y justamente, respecto al “apoyo masivo al régimen”, **qué se ha visto el 24 de junio.** Marcha «Wagner» a Moscú. **No hubo una sola manifestación en apoyo de Putin** en ninguna ciudad rusa cuando denunció la rebelión en su mensaje a la nación.

Muchos rusos ni siquiera sabían qué era la “Wagner”. ¡Las personas mayores que seguían las noticias por la televisión pensaban que Rostov había sido capturada por el ejército ucraniano! Y no lograban entender qué significa una «Compañía Militar Privada». **¿Cómo que es «privada»?**

Algunos veteranos se enredaron con la analogía hecha por Putin: “que Prigozhin es como Lenin, que golpeó desde la retaguardia de un país en guerra”. “*Él (Prigozhin) es como Lenin, va en un carro blindado, la historia se repite*”, dijo uno, conmovido al ver y no entender también la lógica de la rebelión.

“*¡Si Putin quisiera restablecer el orden, golpearía a Wagner!*” — dijo una obrera, que quizás habló por primera vez desde que empezó la guerra. Otra compañera la



mira callada, pero dice en voz baja y casi en secreto, pero con regocijo en el rostro: «qué se revienten uno con otro». Un programador de oficina, que está contra la guerra: “*Será una teatralización para mostrar a Putin débil*”.

En general, ese día fue un feriado de verano. Pero en el metro, la gente miraba todo el tiempo sus teléfonos, siguiendo las noticias. **Sin embargo, no hubo miedo ni pánico.** Esto contrastaba marcadamente con lo que estaban sintiendo y reflejando las “autoridades”: Putin se dirige a la nación en un discurso de emergencia, a las 10 de la mañana de un sábado y habla de “*un motín militar y que Rusia está en peligro*”. Hay rumores sobre la partida de vuelos con conocidos oligarcas y la fuga de altos funcionarios. Puestos de control y retenes en las afueras de la capital. Cancelación de la fiesta de estudiantes egresados (un evento importante para todo adolescente, casi tanto como una boda) y también suspensión todos los eventos públicos.

Pero el pueblo siguió los acontecimientos sin pánico,

pero con interés y excitación. Un albañil constructor, inmigrante kirguís, con una irónica sonrisa comenta que sus padres lo llamaron: “*Tal vez tengas que volverte, es peligroso allá en Rusia ahora*”.... Aunque cuando no era “peligroso” para él y los obreros inmigrantes de Kirguistán, Uzbekistán y Tadzhi-kistán, que son la mitad de la clase obrera de las grandes ciudades de Rusia, en forma permanente sufrieron la permanente opresión y humillaciones del estado a través de la policía y el servicio de migración.

Un trabajador, que ha apoyado la guerra desde los primeros días de la ofensiva, está enviando memes y videos burlándose de la «rebelión rusa». Ancianos jubilados del pueblo, opositores a la guerra, se enteran con asombro y desconfianza que el presidente de Bielarús intervino en la rebelión para mediar “*¿Lukashenko? ¡Uy! ¡No puede ser!... ¿Qué está haciendo él aquí?*”

Un gerente de Moscú, padre de tres hijos, que simpatiza con la guerra de Putin, es llamado por sus padres desde otra ciudad porque están preocupados por

cómo están allí. Él responde: “*¡No se preocupen, nos cerraremos en casa y veremos películas!*”.

Así estamos bajo la dictadura de Putin. Los partidarios de la guerra de Putin, encerrándose sus casas ante el primer motín. Opositores que deseaban que “tanto Putin como Prigozhin se revienten uno al otro”. Los ancianos que no entendían lo que es una “compañía militar privada”. Y otros que insisten en preguntar: “*¿Rostov es una ciudad rusa o ucraniana?* Los jóvenes a quienes su fiesta de graduación les fue robada, pero sí recibieron esa noche el tardío “saludo” del presidente Putin que esa mañana había entrado en pánico. Y todo eso en medio de las quejas y el descontento de la mayoría de la población, agotada hasta el límite por una vida pobre y rutinaria.

Esta dictadura es “fuerte” solo en su aparato represivo. Y este aparato está a punto de estallar desde adentro debido al estancamiento de la guerra (y esto a pesar de que la ofensiva ucraniana aún no ha alcanzado toda su fuerza). **No hay un masivo apoyo a la guerra.** Es ilusorio y alimentado

fre-
n é -
t i c a -
m e n t e
por la pro-
paganda oficial.

Muchos partidarios activos de la guerra simpatizaron con Prigozhin y ahora están extremadamente amargados, pero no tienen miedo. Vieron que después de todo, la rebelión no fue reprimida. Los aún partidarios de Putin sólo quieren “estabilidad” aunque sea aparente. En sus palabras pueden ser “feroces” chovinistas, pero en realidad se esconden en su casa ante el menor peligro. Sin embargo, lo más importante es que hay un **amplio estrato silencioso del pueblo**, pero que todo lo ve, **que odia al régimen**, que quiere la victoria de Ucrania y que anhela prepararse para la posibilidad de intervenir activamente. Así vemos la situación en Rusia desde adentro.



Liga Internacional de los Trabajadores
Cuarta Internacional
www.litci.org



escanea aquí

Argentina
Partido Socialista de los Trabajadores Unificado - PSTU

Bélgica
Ligué Communiste des Travailleurs - LCT
(simpatizante)

Bolivia
Grupo Lucha Socialista
(simpatizante)

Brasil
Partido Socialista de los Trabajadores Unificado - PSTU

Chile
Movimiento Internacional de los trabajadores - MIT

Colombia
Partido Socialista de los Trabajadores - PST

Costa Rica
Partido de los Trabajadores - PT

Ecuador
Articulación Revolucionaria de Trabajadores - ART (simpatizante)

El Salvador
Plataforma de la Clase Trabajadora - PCT
El Salvador

Estado Español
Corriente Roja

Estados Unidos
Workers Voice - Voz de los Trabajadores
(simpatizante)

Honduras
Partido Socialista de los Trabajadores - PST

Inglaterra
International Socialist League - ISL

Italia
Partito di Alternativa Comunista - PdAC

México
Corriente Socialista de los Trabajadores - CST
(simpatizante)

Panamá
Liga de Trabajadores hacia el Socialismo - LTS
(simpatizante)

Paraguay
Partido de los Trabajadores - PT

Portugal
Em Luta - EL

Rusia
Partido Obrero Internacionalista - POI
(simpatizante)

Senegal
Liga Popular Senegalés - LPS
(simpatizante)

Turquía
Kirmizi Gazete - KG
(simpatizante)

Uruguay
Izquierda Socialista de los Trabajadores - IST
(simpatizante)

Venezuela
Unidad Socialista de los Trabajadores - UST
(simpatizante)



RUSIA EN GUERRA, UNA VISIÓN DESDE ADENTRO



Por Masha Chaykina,
obreroa fabril, corresponsal

Evaluar la conciencia de las masas bajo una dictadura es una tarea difícil. En Rusia, las masas están en silencio.

El pueblo trabajador y los sectores explotados y oprimidos no tienen sus propias organizaciones, no tienen sus propios líderes.

No hay nada que pueda servir para expresar colectivamente no sólo su descontento, sino incluso su opinión. Impera el temor a la máquina de poder del estado, que mostró su crueldad en Chechenia, en Georgia, en Siria y... ahora en Ucrania. Numerosísimos procesos penales “fabricados” y excesivas condenas con falsos cargos son demostrativos de esa perversidad del régimen dentro del país.

Y, por supuesto, dos décadas de rabiosa y demencial propaganda chovinista también han hecho su trabajo sucio: aún hay una porción significativa de trabajadores y gentes comunes que aprueban la guerra con Ucrania. Sin embargo, según estimaciones muy aproximadas, derivadas de datos indirectos e incluso de sensaciones —pues son muy escasos los que aceptan responder a las encuestas de opinión— **alrededor del 20% de los rusos se opone firmemente a la guerra y condena la agresión del régimen.** Además, según los mismos datos indirectos, la **mayoría de los**

jóvenes y de los trabajadores con bajos ingresos, están en contra de la guerra. Por el contrario, la proporción de apoyo al régimen es **mayor entre los ancianos** y, curiosamente, la clase media, aproximadamente el mismo 20%. Y digo que puede resultar curioso porque muchas “figuras públicas” o intelectuales, que se exilaron gustan criticar y despreciar al pueblo “*inerte, oscuro y amargado*”. Esto no quiere decir que todos los trabajadores estén en contra de la guerra y todos los habitantes de los distritos privilegiados de las grandes ciudades estén a favor. La gran mayoría de los rusos comunes **guarda silencio** y continúa viviendo su vida rutinaria, generalmente pobre, **prefiriendo no pensar o no hablar sobre la guerra.**

La guerra polarizó la sociedad

Sin embargo, el tema de la guerra caldeó y agudizó la polarización extrema de la sociedad. Los opositores a la guerra nunca perdonarán a Putin y al régimen por sus crímenes, para ellos (para nosotros) la vida ha cambiado y viven con **una expectativa y un deseo: el colapso del régimen y el castigo de los responsables de la guerra.** Por el contrario,

los partidarios de la guerra también consideran a sus oponentes no solo oposición política, sino verdaderos traidores y criminales. Estos son los polos extremos de la sociedad, pero **esta división existe y es profunda e irreconciliable.** Esto da razones para hablar de la **posible amenaza de una guerra civil en Rusia.** Esta división atraviesa literalmente a las familias, y esto es una verdadera tragedia. Teniendo en cuenta que alrededor de un tercio de los rusos tienen familiares —y a menudo los más cercanos, hermanos/hermanas— en Ucrania. Esta división adquiere las dimensiones de una catástrofe para la sociedad rusa.

La clase obrera

Es importante entender que los propios obreros rusos están extremadamente oprimidos. Los años de “estabilidad” del régimen de Putin, fueron y son años de trabajo duro para los trabajadores, con pérdidas de prestaciones sociales. Los rusos están abandonando en masa los pueblos y ciudades pequeñas donde no hay trabajo, donde las escuelas y los hospitales están cerrados. Para obtener ingresos más o menos decentes, debemos deslomarnos los siete días de la semana, comer y dormir poco,

vivir en apartamentos alquilados, viajar en transporte repleto de gente. Para las masas trabajadoras, simplemente no hay condiciones físicas para pensar, analizar, planear...

El régimen ha destruido todos los medios de comunicación más o menos independientes. Los servicios secretos impregnan toda la sociedad, suprimiendo, controlando o infiltrando la más mínima autoorganización, que sólo se da cuando logra a encontrar fuerza y voluntad necesaria. Todo lo que queda es la televisión con el alienado y rampante chovinismo o los estúpidos videos de YouTube o TikTok.

Por lo tanto, **es falso** lo que se difunde ampliamente en todo el mundo: “*los rusos apoyan masivamente al régimen y la guerra*”. **No hay apoyo masivo.** Lo que hay son obreros y gente trabajadora oprimida hasta el límite. Como también pueblos originarios oprimidos en la plurinacional Federación Rusa. Evidente es que, en términos porcentuales, la mayoría de los reclutados de la movilización compulsiva para la guerra son pobladores de repúblicas nacionales, como, Buriatia, Yakutia, Daguestan... Y no es casual que en estas repúblicas se dieron las **protestas más significativas** contra la movilización en

Continúa en
la página 11



Partido Socialista de los Trabajadores – PST
Liga Internacional de los Trabajadores - Cuarta Internacional

